

VENEZUELA EN EL CAMINO HACIA EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI

*Juliana Gutiérrez Bueno**

Venezuela, ha enfrentado en la última década un proceso reformista, que combina elementos de política social, un modelo productivo organizado bajo el poder financiero del petróleo, y una política exterior orientada hacia la multipolaridad, una mirada al sur, y una creciente confrontación con el establishment; en el escenario, el proceso se vio contrastado en su inicio con la necesidad de atender las demandas sociales, mayor inclusión, elevados niveles de pobreza, y serias restricciones externas y fiscales, causadas principalmente por una baja en el precio del petróleo.

El paradigma Bolivariano se encuentra fuertemente arraigado en una economía social, cimentada sobre la base de un Estado patrimonialista, lo cual se traduce en una fuerte presencia del aparato estatal en los espacios productivos a través de la asunción del control directo de industrias claves para la economía; y en la instauración de planes apalancados por el auge actual del crudo; entre estos el programa de cooperación Misión Barrio Adentro para la atención primaria en salud en sectores deprimidos de la población, el cual cuenta con la asistencia del gobierno cubano.

El modelo de desarrollo productivo puesto en marcha por el gobierno Chavista ha sido articulado sobre la base de tres políticas públicas; la primera de ellas orientada a la implementación de nuevas formas de propiedad empresarial promovidas por el Estado, cooperativas y empresas de producción social; Seguida por una política denominada “núcleos endógenos básicos¹”, en la que el Estado se dedica a la producción industrial y a la prestación de servicios, previa nacionalización de empresas del sector privado; La última relacionada con el establecimiento de programas de capacitación laboral.

Por su parte, la política exterior Venezolana, presenta dos características importantes, y contrastantes; la primera en el plano de la diplomacia, singularizada por un constante discurso anti hegemónico a nivel global; el arquetipo Bolivariano “considera inútil la copia de

¹ **LEONARDO V. VERA.** “Políticas sociales y productivas en un Estado patrimonialista petrolero: Venezuela 1999-2007”. En **NUEVA SOCIEDAD** No 215, mayo-junio de 2008.

modelos foráneos, carentes de raíces en el entorno y pensados para satisfacer necesidades ajenas”²; y la segunda está orientada a lograr una mayor apertura y una menor dependencia de los centros de poder; muestra de ello, son las recientes negociaciones con el gobierno de Rusia en materia de cooperación militar, y con los gobiernos de India y China en materia económica, en su esfuerzo por la diversificación de sus socios comerciales.

Otra característica es la vuelta a la regionalización, “Venezuela se ha propuesto el desarrollo de un proyecto alternativo de integración que supone, en principio, el incremento del comercio y la complementariedad económica con otros países de la región, y el ejercicio de diversas formas de cooperación con países con menos recursos o con capacidades limitadas de desarrollo”³; Todo con el objeto de hacer frente a las políticas de occidente, y de sumar esfuerzos comunes para afrontar los desafíos de un mundo dinámico y complejo en el que la mayoría de nuestros pueblos permanecen marginados; aunque en este plano no haya sido del todo exitosa, dadas las coyunturas internas de los países y a que el proceso de Regionalización sigue sus propios ritmos.

Los contrastes de la política social Bolivariana

El paradigma Bolivariano permea ciertas fisuras que le restan eficacia a la hora de analizar sus frutos en el campo de lo social, político-económico e ideológico.

Una reciente publicación del informe de Human Rights Watch “Una década de Chávez: intolerancia política y oportunidades perdidas para los derechos humanos en Venezuela”, evidencia resultados adversos en materia democrática⁴ para la política social Bolivariana, la ONG acusa al gobierno de “discriminar a sus opositores, tomarse el poder

² **MANUEL LOPEZ CALVO.** “La independencia y la igualdad en la Venezuela de ayer y de hoy”. En Venezuela Ahora, versión Latinoamericana. Año 2, número 3 (abril/junio) 2008, pp. 103.

³ **ANA MARIA SAN JUAN.** “Venezuela en América Latina”, El bolivarianismo del siglo XXI. En Foreign Affairs En Español, octubre-diciembre de 2007.

⁴ El informe Anual del Índice de Desarrollo Democrático de América Latina IDD-Lat 2008, indica que Venezuela, Bolivia y Ecuador son los de menor evolución; la investigación, elaborada por Polilat.com y la Fundación Konrad Adenauer, señala además que aunque sigue creciendo el promedio del índice, la cantidad de países que perdieron puntaje es más elevada que el año anterior; el 50 por ciento de los países de América Latina tienen un bajo desarrollo democrático y revela que creció la cantidad de países con un desarrollo democrático medio, en el que se ubican Argentina, Brasil, Colombia, Honduras, México, Panamá y Honduras. *Disponible en www.eltiempo.com.*

judicial, atropellar la libertad de prensa, restringir las libertades sindicales, hostigar a los defensores de derechos humanos” y “mostrarse como un defensor de la democracia en la región”, cuando las violaciones que comete en su territorio le impiden ser “ejemplo válido para otros países”, y aunque el mandatario cuestione⁵ la veracidad de los datos y la legitimidad de dicha fuente, lo cierto es que para la opinión pública internacional no es cuestionable las restricciones al derecho de expresión y libertad de prensa, que han seguido al accionar gubernamental; dicho sea de paso, Human Rights goza de cierto prestigio por la tarea que ha realizado en materia de derechos humanos en la región.

En el plano político -económico, el modelo de desarrollo productivo basado en nuevas formas de apropiación empresarial puede presentar en la práctica debilidades asociadas al clientelismo, fortalecimiento de los espacios para la corrupción y retrocesos en el proceso de industrialización y tecnificación del sector real.

En lo ideológico su discurso pierde absoluta legitimidad cuando demuestra los choques entre lo económico-comercial y el ideario Bolivariano anti hegemónico, propone un enfrentamiento contra toda influencia e intervención norteamericana en la región, y en los asuntos internos de los Estados, pero para Venezuela la potencia sigue siendo su principal socio comercial⁶; el imperialismo moral vs la revolución Bolivariana.

Conclusiones

⁵ Como respuesta el mandatario expulsó de Venezuela a dos funcionarios de la ONG Human Rights Watch (HRW), José Miguel Vivanco, director para las Américas, y su colega Daniel Wilkinson por “agredir la democracia venezolana”, “inmiscuirse ilegalmente en los asuntos internos del país” y “responder a intereses del gobierno de Estados Unidos”. *Disponible en www.eltiempo.com.*

⁶ Ver cuadro anexo, sobre el valor en millones de dólares de las exportaciones de Venezuela por país, según cifras del Instituto Nacional de Estadísticas de Venezuela.

El proceso de nacionalización⁷ de hidrocarburos instituido quince años después del nacimiento de la revolución Bolivariana ha consolidado a Venezuela como la quinta potencia petrolera mundial con una capacidad de producción que ronda los 3.107 millones de barriles diarios de crudo (OPEP-2006); Los excedentes petroleros le han permitido reportar avances importantes en materia de desarrollo humano⁸, cooperación y transferencia de tecnología, y en el fortalecimiento de los lazos con los países vecinos; “el genial y gran aporte Venezolano a la revolución latinoamericana pasa por sus hidrocarburos. Estos son hasta el momento el corazón de la unidad suramericana, puesto que el petróleo y el gas natural nacionalizados (la energía en términos generales) constituyen la columna vertebral de la independencia económica e industrial de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), a su vez, piezas claves en la erradicación definitiva de la pobreza y la marginación de nuestros pueblos”⁹; Sin embargo los excesos de personalismo de su precursor Hugo Chávez Frías y su constante enfrentamiento con el mundo occidental puede provocar la división entre los que por voluntad o necesidad mantienen el patronazgo de Estados Unidos, y entorpecer los procesos de diálogo entre dichos actores.

*Abogada especialista en Derecho Privado, Universidad Externado de Colombia; Maestrando en Relaciones Internacionales, del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

⁷ Según lo establece el artículo 304 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela el 100 % de las acciones de la empresa petrolera PDVSA son de propiedad del Estado.

⁸ En los últimos diez años se ha reducido considerablemente los índices de pobreza en Venezuela, de un 48,98% en 1998 se ha pasado a un 27, 46% en el 2007, según cifras del Instituto Nacional de Estadísticas de Venezuela.

⁹ **FEDERICO BERNAL**. “El corazón de la unidad”. En suplemento Cash, 22 de mayo de 2007.